

«Usamos un extintor para romper la pared y escapar del agua»



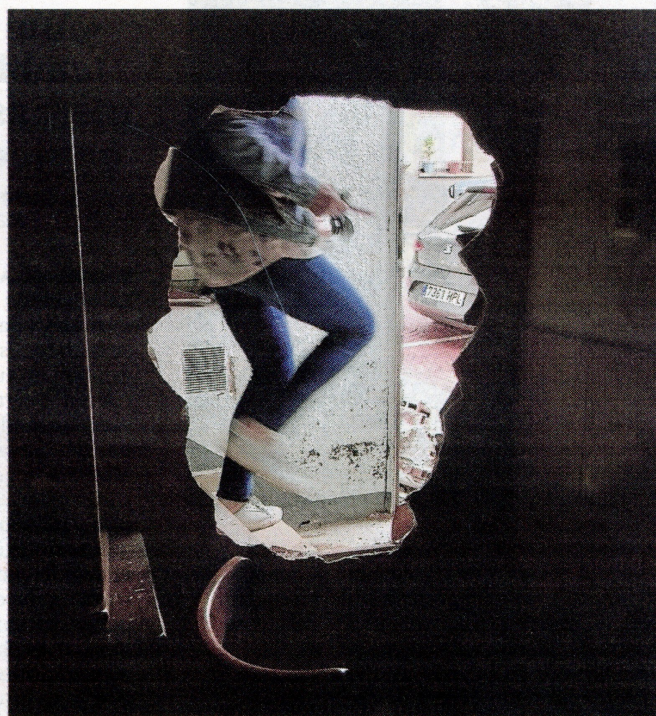
MARINA PALLÁS CATURLA
Periodista

Crónica

Historia. Un grupo de vecinos de Godall atrapados en un bar que se estaba inundando logran refugiarse en el piso superior reventando una pared. Una decisión crucial

Godall se ha vuelto de color marrón. Hay barro en las calles, en las aceras, en la carretera. La noche ha sido eterna, pero una vez se ha hecho de día las horas han pasado volando. Los vecinos arriman el hombro y se ayudan los unos a los otros. Hay trabajo para meses y se prevé un otoño tristísimo. Entre todos vacían las casas más afectadas de muebles y enseres ya inservibles. Montados en tractores y con remolques cargados de objetos y recuerdos rotos, varios jóvenes van haciendo viajes hasta un punto verde para ir vaciando el desastre. La magnitud de la tragedia se puede ir calculando en los objetos apilados en las paredes de las casas. Allí, quizá no ha hecho demasiado daño, unos pocos trastos de almacén... Más allá colchones, bicicletas... Pero aquí, aquí los recuerdos se amontonan y la fuerza del agua ha arrancado la palabra «hogar» de algunas casas.

Uno de los afectados es Armín. Su casa, ubicada en la Avinguda Catalunya, se ha convertido en un remolino de barro y muebles rotos. «Cada casa afectada lleva



El agujero por el que lograron salvarse. FOTO: JOAN REVILLAS

tres remolques de trastos vaciados ya», explica, rodeado de amigos. «Pero entre todos nos ayudamos y hacemos que esto sea lo menos costoso posible». La tromba de agua también amenazó el

domingo de dejar atrapados a un grupo de clientes que se encontraba en el bar de la Plaça. El agua iba subiendo de nivel con una fuerza descomunal y estaba entrando dentro del inmueble.

«Estábamos ocho u nueve clientes y yo cuando el agua comenzó a subir, y recordamos que detrás de un mueble había antiguamente una puerta, porque antes el bar y la casa de arriba eran el mismo edificio», relata Blanca Ballester, que regenta el bar. «Y pensamos que la pared que habían hecho tenía que ser sencilla y fácil de romper, así que no lo dudamos.... Cogimos el extintor y reventa-

Los objetos y recuerdos rotos se amontonan en las casas de Godall

mos la pared». Y así fue, hicieron un agujero por el que salir hacia la escalera y subir a refugiarse al piso de arriba. Lo lograron justo a tiempo, ya que el agua estaba ya entrando por la puerta de la escalera y amenazando de alcanzar el mismo agujero.

Horas después, el desastre en el bar es absoluto, no hay luz y reina la desolación. «Todo el mundo está ayudando, pero me va a costar mucho recuperarme. Siento mucha impotencia», reconoce.